



Moda Sostenible y Economía Circular para transformar la industria del textil

Repensar cómo producimos y consumimos, elegir conscientemente valorando la calidad sobre la cantidad y apoyando prácticas responsables en toda la cadena de suministro, dos fuerzas que nos guiarán hacia un futuro más equitativo, resiliente y en armonía con el medioambiente

Elena Pita

Directora de la Fundación Biodiversidad,
Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico

La presión de las actividades humanas sobre el medio ambiente tiene un impacto creciente sobre la estabilidad de los procesos naturales de la Tierra. Los científicos advierten de la degradación cada vez más acelerada de la naturaleza y de una pérdida de biodiversidad sin precedentes, así como de la necesidad imperiosa de mitigar los efectos del cambio climático ⁽¹⁾.

En este contexto, la producción mundial del sector textil, moda y calzado se ha duplicado en las dos primeras décadas del siglo XXI. En un marco de “moda rápida”⁽²⁾, se estima que la producción aumentará un 60 % hasta 2030, hasta alcanzar los 100 millones t/año. En la Unión Europea, cada año se desechan más de 6 millones de toneladas de textil, 11 kg de ropa por cada europeo, y se estima que la producción textil, a través de los tintes y los productos de acabado, es responsable de aproximadamente el 20 % de la contaminación mundial de agua potable.

De un modelo insostenible a otro circular

En estas condiciones, aunque la producción textil crea oportunidades para millones de trabajadores en el mundo, produce también innegables desafíos sociales, así como importantes impactos ambientales a lo largo de toda la cadena de valor y en cada etapa de su ciclo de vida.

Para transformar esta realidad se requiere la aplicación de nuevas formas de diseño, producción y consumo. La economía circular ofrece un marco de transformación para generar soluciones y hacer frente a estos retos. Se trata de impulsar una transición del actual modelo económico lineal basado en producir—consumir—tirar a otro en el que se reduzca la huella ecológica, se optimicen los recursos y se minimicen los residuos generados, fomentando acciones como el reciclaje y la reutilización de los productos, para favorecer un impacto positivo social y ambiental. Esto, a su vez, supone tanto cambios regulatorios, como nuevos modelos de producción, con la implicación de las empresas, y un cambio en los estilos de vida y en las formas de consumo.

El marco normativo

España dispone de un marco normativo que impulsa la transición hacia una economía circular. [La Estrategia Española de Economía Circular \(EEEC\), España Circular 2030](#), identifica el sector del textil y la confección como uno de los seis sectores prioritarios de actividad en los que incorporar este reto.

Aprobada en junio de 2020, la EEEC sienta las bases para impulsar un nuevo modelo de producción y consumo en el que el valor de productos, materiales y recursos se mantenga en la economía durante el mayor tiempo posible, se reduzcan al mínimo la generación de residuos y se aprovechen los que no se pueden evitar. La Estrategia contribuye así a los esfuer-



Distintos movimientos promueven la “moda lenta”⁽⁸⁾, tales como comprar ropa de segunda mano

zos de España por lograr una economía sostenible, descarbonizada, eficiente en el uso de los recursos y competitiva ⁽³⁾.

Estamos siendo testigos también de avances prometedores en el ámbito europeo. Por ejemplo, como parte del plan de acción de la economía circular, la Comisión Europea presentó en marzo de 2022 una nueva estrategia para hacer que los textiles sean más duraderos, reparables, reutilizables y reciclables, hacer frente a la moda rápida y estimular la innovación en el sector. Recientemente, en marzo de 2024, el Parlamento Europeo presentó ideas para modificar la normativa sobre residuos textiles. La revisión de la directiva sobre residuos introducirá sistemas de responsabilidad ampliada del productor. Esto significa, en la práctica, que los productores de productos textiles, como ropa, calzado, sombreros y accesorios, así como otras empresas que comercializan estos productos en el mercado único europeo, tendrán que cubrir los costes de la recogida selectiva, la clasificación y el reciclaje.

Germen de innovación

La implicación del sector privado debe orientarse especialmente en invertir en sostenibilidad y circularidad para mejorar la competitividad. Además, se requiere adaptar el modelo de producción, donde las empresas representan un papel crucial y son el germen de innovación y soluciones. Resulta imprescindible para las empresas invertir en mejorar la sostenibilidad y circularidad de sus procesos, puesto que la mejora de la competitividad aparecerá como resultado de abordar con éxito estos aspectos. Se trata pues de contribuir a un nuevo escenario caracterizado por la consolidación de un tejido industrial innovador, sostenible y competitivo en el marco de una economía circular, que supere el anterior modelo de producción lineal.

Por otro lado, la realidad del sector en España pone de manifiesto la necesidad de apoyo público para incentivar la transformación del sector hacia un modelo sostenible, con

La Estrategia Española de Economía Circular sienta las bases para impulsar un nuevo modelo de producción



EL programa Circ-Text incrementó a través de la formación la empleabilidad en el sector textil desde un punto de vista sostenible, ético y circular

especial énfasis en la reducción de la generación de residuos e incremento de las tasas de reciclaje. En España, el sector textil contribuyó con un 2,7 % al Producto Interior Bruto en el año 2022, y es uno de los pocos países de la Unión Europea que dispone de una industria de cabecera que incluye la preparación de fibras, hilatura, tejeduría, tintura y acabados, estampación y acabado, así como confeccionistas y empresas líderes a nivel global. Las nuevas tendencias, las recientes disrupciones de las cadenas de suministro y la apuesta decidida de determinadas marcas europeas por reducir la huella de carbono están acelerando su aproximación productiva a los principales mercados de consumo.

Para proporcionar este apoyo al sector, España cuenta desde 2022 con un instrumento especialmente dedicado a acelerar la transición hacia un sistema productivo más eficiente y sostenible en el uso de materias primas, el PERTE en Economía Circular ⁽⁴⁾. El PERTE en Economía Circular identifica el sector textil como prioritario y estratégico para España a tenor del dinamismo del sector textil, de la moda y confección y calzado, en parte vinculado a modelos de producción y consumo insostenibles asociados a altos impactos ambientales marcados por bajos índices de uso, reutilización, reparación e integración de nuevas tecnologías que permita el reciclaje de alta calidad.

En abril de 2024, enmarcada en el PERTE de Economía Circular, se publicó una convocatoria de ayudas específica para fomentar la sostenibilidad y circularidad de los procesos industriales y empresariales para mejorar la competitividad y la innovación del textil y la moda. El PERTE de economía circular incluye ayudas por valor de 492 millones de euros y se espera movilizar recursos superiores a los 1.200 millones hasta el año 2026. La convocatoria para el sector textil, de la moda y calzado, gestionada por la Fundación Biodiversidad del MITECO, tiene una dotación de 97,5 M€ y su objetivo es apoyar la ejecución de proyectos que contribuyan de forma sustancial a mejorar

El PERTE en Economía Circular identifica el sector textil como prioritario y estratégico

La convocatoria para el sector textil, de la moda y calzado, gestionada por la Fundación Biodiversidad cuenta con una dotación de 97,5 M€

la sostenibilidad y circularidad de los procesos industriales y empresariales de estos sectores.

La convocatoria busca dirigir un esfuerzo real, directo, coordinado y conforme con la Estrategia europea a la circularidad y sostenibilidad de los productos textiles que, entre otros, reduzca la presencia de sustancias peligrosas, evite la liberación no intencionada de microplásticos, fomente el reciclaje en ciclos cerrados como el reciclaje fibra a fibra en la medida de lo posible y promueva modelos circulares. Asimismo, la convocatoria incluye la adquisición de herramientas digitales con el propósito de disminuir la generación de residuos pre-consumo, desde el prototipado hasta el dead-stock pasando por retales de corte, sobranes de producción, etc., y residuos post-consumo generados por ejemplo en las devoluciones de la ropa; así como fomentar la fabricación personalizada por encargo y, por ende, mejorar la eficiencia de los procesos industriales y reducir la huella de carbono. Las propuestas se encuentran actualmente en fase de evaluación, en los próximos meses se pondrán en marcha los proyectos de esta convocatoria.

Modelos de consumo

Elegir conscientemente, valorar la calidad sobre la cantidad y apoyar prácticas responsables en toda la cadena de suministro son factores determinantes del concepto de moda sostenible. Se requiere abordar el problema desde la perspectiva de los modelos de consumo. El sector textil es importante para la expresión personal y la identidad cultural, por lo que transitar hacia un consumo responsable de moda requiere un cambio de comportamiento que tenga en cuenta los distintos tipos de consumo en toda su complejidad, y aleje a las personas de la mentalidad de la sobreproducción y el sobreconsumo. En este proceso de transición, es fundamental el papel de los estilos de vida ⁽⁵⁾ y la sociedad.

El informe impulsado por la Fundación Biodiversidad en 2022 *'Análisis social y psicosocial sobre factores influyentes en los cambios de estilos de vida'* ⁽⁶⁾ proporciona algunas recomendaciones en este sentido. Incluye algunas para promover cambios de comportamiento, de valores y de narrativas a través de la comunicación, la sensibilización y la información, tales como avanzar en la generación de nuevas necesidades vinculadas al textil y moda, relacionadas con la durabilidad y sostenibilidad de los productos; incidir, de la mano de posibles referentes y personas con influencia en la sociedad, en el consumo de moda sostenible y la necesidad de racionalizar el consumo; reforzar la información disponible en relación a la trazabilidad de los productos textiles: procedencia, modo de producción, etc.; o avanzar en la mejor información del

consumidor acerca de los efectos de los productos textiles a través de etiquetados u otras herramientas.

El informe recoge también recomendaciones para el consumo individual de distintos movimientos que promueven la "moda lenta" ⁽⁷⁾, tales como comprar menos ropa, o ropa de segunda mano, intercambiar con amigos o familia, o alquilar ropa; reciclar, reparar y donar; comprar ropa elaborada con materiales producidos éticamente y que haya sido producida en condiciones laborales justas, y que sea de calidad para que dure más tiempo.

Tal como apuntaba María Lafuente, diseñadora de moda comprometida con la sostenibilidad, en el podcast de la Fundación Biodiversidad 'Naturalmente', "es mejor consumir algo que dure

más y de más calidad que algo de consumo rápido y efímero [...] Es necesario e importante que dispongamos de una industria que plantee alternativas a cómo consumimos y vestimos".

En un mundo en el que el cambio climático y la pérdida de biodiversidad son desafíos urgentes, la economía circular y la moda sostenible emergen como aliados poderosos. La economía circular nos insta a repensar cómo producimos y consumimos. Por su parte, la moda sostenible nos invita a elegir conscientemente, valorando la calidad sobre la cantidad y apoyando prácticas responsables en toda la cadena de suministro. Juntas, estas dos fuerzas nos guían hacia un futuro más equitativo, resiliente y en armonía con nuestro planeta

Referencias

- Según un estudio de la Fundación Ellen MacArthur, en los últimos 70 años el nivel de extracción de recursos ha excedido el ritmo en que la tierra puede renovarlos. Se estima que utilizamos en un año los recursos que la Tierra tarda 1,7 años en producir y que, con esta tendencia, en 2050 usaríamos los recursos de tres planetas. España necesita más de 2,5 veces su superficie para abastecer las necesidades de su economía. El Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente nos indica que la extracción y procesamiento de recursos es el motor de la triple crisis ambiental. Representa el 60% de la crisis climática, el 90% de la crisis de biodiversidad y el 40% de la contaminación
- El concepto de "fastfashion" o moda rápida, se refiere a un fenómeno de producción y consumo masivo que se incrementa a la misma velocidad a la que van cambiando las tendencias, donde el tiempo de vida de cada prenda fabricada es realmente corto.
- La EEEC se alinea con los objetivos de los dos planes de acción de economía circular de la Unión Europea, «Cerrar el círculo: un plan de acción de la UE para la economía circular» de 2015 y «Un nuevo Plan de Acción de Economía Circular para una Europa más limpia y competitiva» de 2020, además de con el Pacto Verde Europeo y la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible. Posee pues, una visión a largo plazo, que será alcanzada a través de sucesivos planes de acción trienales. El I Plan de Acción, aprobado en 2021, contempla 116 medidas a poner en marcha por la Administración General del Estado. Las medidas se articulan en torno a 5 ejes y 3 líneas de actuación, incluyendo aspectos como producción, consumo, gestión de residuos, materias primas secundarias y reutilización del agua, sensibilización y participación, investigación, innovación y competitividad, y empleo y formación.
- Los PERTE (Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica) son un nuevo instrumento de colaboración público-privada en los que colaboran las distintas administraciones públicas, empresas y centros de investigación. Su objetivo es impulsar grandes iniciativas que contribuyan claramente a la transformación de la economía española. El PERTE de economía circular destinará la mayor parte de las subvenciones se destinarán a sectores que abordan retos de sostenibilidad, como el textil, el del plástico y el de los bienes de equipo para las energías renovables. Las ayudas también impulsarán el ecodiseño, la reutiliza-
- ción y gestión de residuos y la digitalización de las empresas para mejorar la competitividad y la innovación. El Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, con el Comisionado para la Economía Circular y, a través de la labor de la Dirección General de Calidad y Evaluación Ambiental, de la Fundación Biodiversidad y del Instituto para la Diversificación y el Ahorro Energético (IDAE), aborda el PERTE de economía circular a través de distintas convocatorias de ayudas, entre ellas, una convocatoria centrada en el sector del textil, de la moda y del calzado
- En el año 2012, en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible (Río +20) se adoptó el Marco Decenal de Programas sobre Patrones de Consumo y Producción Sostenibles. Dentro de este marco, se definen los estilos de vida sostenible como aquellas formas de vida que incluyen elecciones y comportamientos sociales que minimizan su impacto al medio ambiente (uso de recursos naturales, emisiones de CO2, residuos y contaminación), y favorecen un desarrollo socioeconómico equitativo y una mejor calidad de vida para todos. Fruto de este marco, se impulsó la red "One Planet Network", encargada de velar por la implementación del mismo y que, posteriormente, se ha consolidado como una alianza abierta para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 12 para un consumo y una producción responsable (ODS 12).
- https://d3a16902.rocketcdn.me/wp-content/uploads/2022/12/220629_-Informe-final-con-portada.pdf
- Se trata de un término acuñado por Kate Fletcher, del Centro para la Moda Sostenible, siguiendo el fenómeno del movimiento de la comida lenta. Abarca una conciencia y un enfoque de la moda que tiene en cuenta los procesos y los recursos necesarios para fabricar la ropa. Aboga por la compra de prendas de mejor calidad que duren más tiempo, y valora el trato justo de las personas, los animales y el planeta a lo largo del proceso (Intermón Oxfam).
- Se trata de un término acuñado por Kate Fletcher, del Centro para la Moda Sostenible, siguiendo el fenómeno del movimiento de la comida lenta. Abarca una conciencia y un enfoque de la moda que tiene en cuenta los procesos y los recursos necesarios para fabricar la ropa. Aboga por la compra de prendas de mejor calidad que duren más tiempo, y valora el trato justo de las personas, los animales y el planeta a lo largo del proceso (Intermón Oxfam).